



Delia Domínguez

Perfiles

Semblanza de Delia Domínguez

Por VÍCTOR FRANZANI
(Especial para "Últimas Noticias")

La escena literaria es plural y avasalladora: Allí, Delia Domínguez, la magnífica poeta coor-
mina, se desenvuelve en continuo
tránsito de camarada hormiga,
cumpliendo la misión que sabe
vital y propia.

Entrega todo su quehacer
literario y humano (perfecta
simbiosis en ella) sin aspa-
viento, con altitud de mira, ya
que además de responsabilidad,
pone talento y corazón y "toda
grandeza de espíritu necesita

complicidad de corazón". (José
Ingenieros).

Escuchar a Delia Domínguez
es tan satisfactorio como poner
oído a los amaneceres cam-
pesinos, entre multitud de por-
teos, el sonoro silencio vegetal y
el parloteo mágico de tanta
silvestre criatura.

Una luminosa seriedad la
inunda mientras trabaja, sal-
picando sonrisas en las que
vuela su real fraternidad,

abierta hasta la médula misma
del alma.

No estoy lanzando flores de
entusiasmo como quien asiste a
un corso de antaño. Hay que
conocer a esta excelente amiga.
"Así es Delia Domínguez/ así es
Domínguez/ es campesina/...
a pura mano y pétalo/ tira ver-
sos entre los porrones/... Habla
con las raíces/ interminable-
mente." Se lo escribió Neruda,
quien mucho la conoció y quiso.
Le oí decir tantas veces, recordán-
dola, que era una eterna
chiquilla, merecedora del cariño
de todos. Y cómo no dárselo, si
Delia permanece en nosotros
como la niña reglona que trajo
desde el campo su bolsón de
sueños, con cuadernos de
poesías y una mirada chispeante
de cantáridas, hasta esta ciudad
que a veces nos abate!

Por años la encuentro de un
lado a otro encendiendo fogatas
para deshielar alguna ajena
escarcha de desamparo, pre-
parando homenajes, estre-
chando en sus brazos o hilvan-
do sueños reales.

Aunque vestida de periodista,
toda la vida está ataviada de
cierta fina tela que trasluce su
sentimiento: una incommen-
surable poesía. Sobre su mundo
natal, me cuenta Francisco
Coloane que "Delia lleva el
campo en la sangre, y que aún
fuertísimo se advierte al poe-
ta". Por lo que sé, su Santa
Amelia de Tacaná, en Osorno,
es lugar paradisíaco no sólo
para escritores. "Antes de
llegar a su casa, prosigue Pan-
cho, hay un lago con cisnes y
patos y unos monumentales
árboles secos y añosos en su
interior. Entre lo humano, re-
cuerdo a Juan Navarro, reti-
rando al alba sus espineles
repletos de salmónes para el
goce culinario... Olear los pas-
tizales de sabanas multiver-
dosas... Los ríos; su río Du-
mas, al final del predio. Mira,
aquella es una tierra ubérrima",
remata Coloane, con ojos
parpadeantes de viva nostalgia.
Don Lecho Domínguez y el
capitán Juan Coloane (sus
padres) fueron buenos amigos y
navegaron juntos varias veces.
Todos estos vínculos hacen decir

a nuestro recio narrador que
"Delia es como de su familia".

Entiendo cómo esa tierra, esa
vida, esos vientos y lluvias y
soles, formaron a esta poeta que
compiló todo lo humano en el
arcón de sus 5 libros publicados.
Desde que lei en 1956 los versos
de Delia Domínguez, fui su más
fervoroso admirador. Hoy la leo
y releo, por auténtica, porque
canta y "contracanta" sin pe-
dantería snob ni trasnochadas
metafísicas. Hace tiempo que
deseaba darle este público y
sentido abrazo a mi buena her-
mana. Ella, seguro, esconderá
el rostro en una vuelta de su
poncho, ruborizada por estos
repentinos piropos, que sí, son la
más pura y santa verdad.

V. F.

las últimas noticias. Stgo. 12-X-1976. P.4 660492

Semblanza de Delia Domínguez [artículo] Víctor Franzani.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franzani, Víctor, 1916-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semblanza de Delia Domínguez [artículo] Victor Franzani. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile